Análisis
Mayo, 2019
Serie 17

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA RELACIÓN ECONÓMICA Y COMERCIAL ENTRE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA Y AMÉRICA LATINA

Resumen

El documento responde al interés de la Fundación Konrad Adenauer por disponer de un trabajo que, desde una perspectiva económico-comercial, analice la evolución experimentada por la presencia de China en América Latina durante los años recientes y, especialmente, a partir de dos hechos concretos: i) el ascenso al poder de Donald Trump en EEUU y su política de auto-contención en materia de liderazgo internacional, así como su apuesta a tensar las relaciones comerciales con distintos socios estratégicos, entre ellos la República Popular China y ii) la expansión china en América Central, a partir de las decisiones adoptadas por Panamá y El Salvador de romper relaciones con Taiwán y reasumirlas con China Popular.

Gloriana Ivankovich Escoto
Economista.

academia
DE CENTROAMERICA
San José, Costa Rica
academia@academiaca.or.cr / Teléfono: 2283-1847

ÍNDICE

Importancia creciente de China en el contexto económico mundial 3
Evolución reciente del comercio entre China y América Latina 7
Evolución reciente del comercio entre China y América Central 11
Relaciones y acuerdos comerciales y diplomáticos establecidos 16
Inversión extranjera directa (IED) de China hacia la región 18
Corrientes financieras (donaciones y préstamos) de China a la región 21
Conclusiones 23
Referencias bibliográficas 24

IMPORTANCIA CRECIENTE DE CHINA EN EL CONTEXTO ECONÓMICO MUNDIAL

China ha mostrado un rápido ascenso en el contexto mundial, tanto económica como políticamente, obligando a la configuración de un nuevo orden económico; modificaciones en las relaciones entre países y bloques tanto en el ámbito comercial, como en términos estratégicos y geopolíticos.

En pocas décadas, China ha pasado de ser percibida como una economía en desarrollo y un centro manufacturero de relativo bajo costo (en donde las grandes corporaciones de economías avanzadas maquilan sus productos que luego son vendidos en otros mercados) a una potencia económica. Su mercado interno ha cobrado relevancia atrayendo la atención de las grandes corporaciones en el exterior y sus firmas locales han alcanzado posiciones de liderazgo en diversos sectores, incluso en algunos considerados de punta, como es el caso de las tecnologías de información.

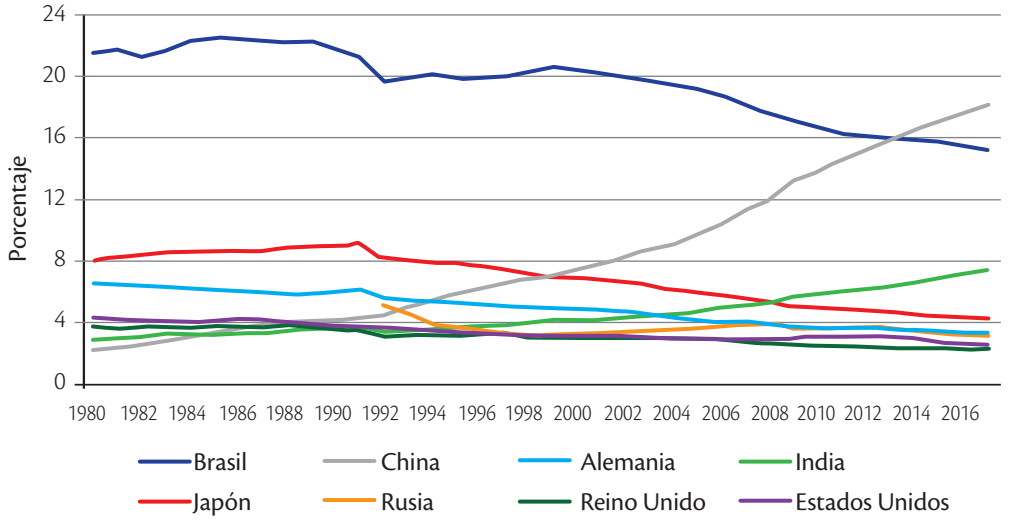
De acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional, la participación de China dentro de la producción mundial –ajustada por paridad de poder de compra– pasó de 2,3 por ciento en 1980 a 18,2 por ciento en 2017. Esto significó sobrepasar a los Estados Unidos como la mayor economía del mundo –en términos de su producción anual– desde el año 2013. Casi una década atrás, desde el 2007, la producción total de la economía china había superado la latinoamericana, siendo esta última hoy equivalente al 58 por ciento de la producción asiática.

En ese mismo periodo, el ingreso por habitante de China pasó de ser un poco más de US$310 –también en cifras nominales ajustadas por paridad de poder de compra– a US$16.700. Esto le permitió cerrar la brecha existente con otras economías muy rápidamente. En 1980, el PIB por persona chino era menos de 3 por ciento del estadounidense, en 2017 esa proporción aumentó a casi 28 por ciento.

Gráfico 1

Participación en el Producto Interno Bruto Mundial

(Porcentaje | Ajustado por paridad de poder de compra)

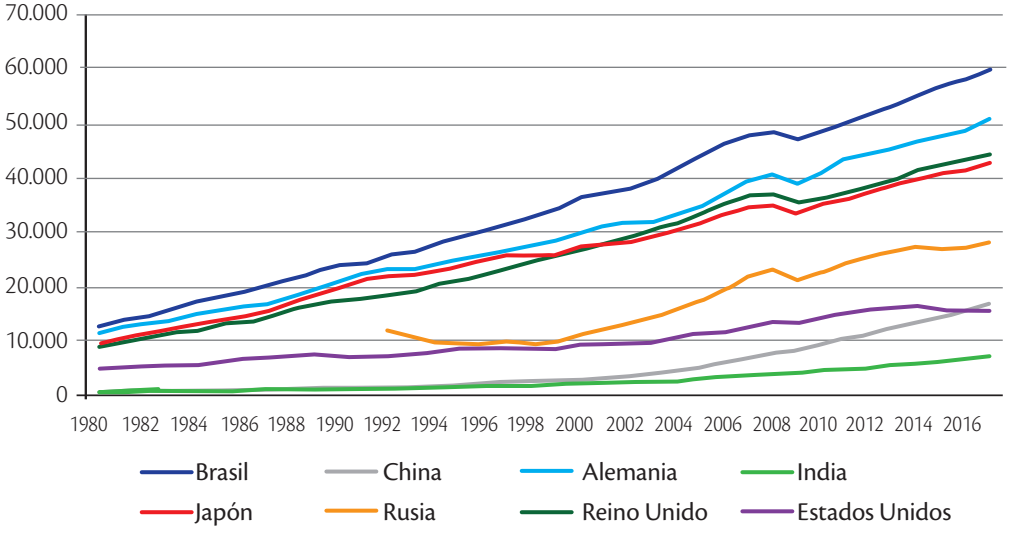


Fuente: Elaboración propia con base en datos del World Economic Outlook del FMI (Octubre 2018).

Gráfico 2

Producto Interno Bruto por habitante

(En US$ | Ajustado por paridad de poder de compra)

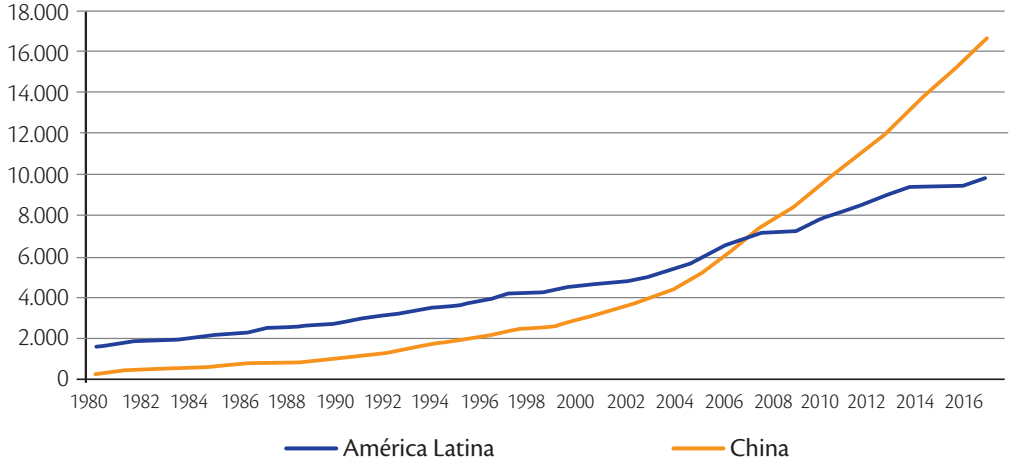


Fuente: Elaboración propia con base en datos del World Economic Outlook del FMI (Octubre 2018).

A inicios de la década de 1980, el PIB por habitante chino representaba alrededor de 7 y 10 por ciento del correspondiente a América Latina y América Central; casi 40 años después esas proporciones se han revertido, representando 106 por ciento (en el 2016, el ingreso per cápita chino superó al latinoamericano) y 176 por ciento (en el 2007, el ingreso per cápita chino superó al promedio de América Central), respectivamente en el 2017.

Gráfico 3

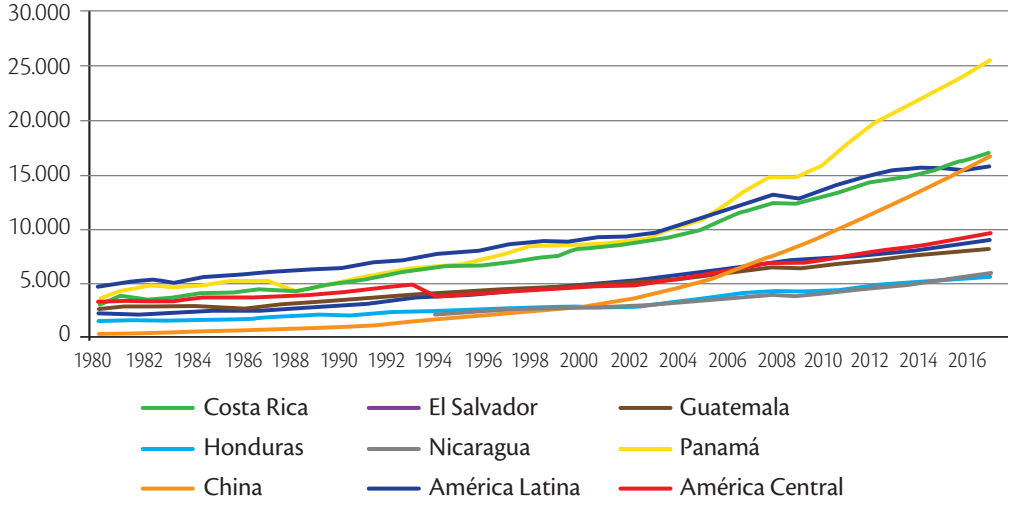
China y América Latina: Producto Interno Bruto Nominal
(En miles de millones de US$ ajustados por paridad de poder de compra)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del World Economic Outlook del FMI (Octubre 2018).

Gráfico 4

América Latina, América Central y China: Producto Interno Bruto Nominal por habitante
(En US$ ajustados por paridad de poder de compra)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del World Economic Outlook del FMI (Octubre 2018).

Este proceso de acelerada expansión económica y creciente relevancia en el contexto mundial en el ámbito político; ha significado modificaciones en las relaciones comerciales, financieras y diplomáticas de los países y bloques con China.

China dejó de percibirse como un exportador de manufacturas livianas a ser un demandante importante de bienes y servicios (mercado de exportación), un relevante inversor directo en sectores como el de recursos naturales, logística, transporte y telecomunicaciones y, además, en virtud de los importantes superávits comerciales acumulados a lo largo de los años, un importante generador de ahorro y, por lo tanto, una fuente de financiamiento para gobiernos y empresas en otras latitudes.

Con el crecimiento económico y la deliberada redefinición del rol que el gobierno chino pretende alcanzar en el contexto geopolítico y estratégico mundial, surge una nueva diplomacia económica y financiera. Esto se traduce en cambios en las relaciones con economías avanzadas e instituciones multilaterales y en los vínculos con países en desarrollo alrededor del mundo. De esta forma, el gobierno chino empieza a cobrar relevancia como un donante y proveedor de financiamiento oficial en zonas de menor desarrollo, especialmente aquellas vinculadas con sus objetivos estratégicos, económicos y políticos.

Estas modificaciones, que en sí mismas implican cambios en los balances estratégicos y geopolíticos mundiales se han acentuado aun más tras el ascenso de Trump al poder en los Estados Unidos. Lo que antes podía perfilarse como una relación cuyas tensiones esperables se encauzaban dentro de los espacios de la diplomacia en un mundo multipolar y en el marco de las instituciones internacionales surgidas luego de la Segunda Guerra Mundial (Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio); con el ascenso de Trump al poder, su errático comportamiento personal y las políticas proteccionistas bajo el mantra *"Make America Great Again"*, parece que serán más intensas tanto a nivel diplomático como a nivel comercial (e incluso en el ámbito militar).

Dado esto, el resultado de las relaciones chino-estadounidenses supone riesgos significativos para la economía mundial en los próximos meses y años. Un enfrentamiento económico basado en el uso de instrumentos de obstaculización del comercio y de la inversión, además de un debilitamiento de la institucionalidad internacional, tiene efectos negativos potenciales muy importantes sobre el crecimiento de las economías china y estadounidense y, evidentemente, –por su tamaño y relevancia– sobre la economía mundial. Este potencial disruptivo (¿destructivo?) que puede tener el enfrentamiento entre ambos países en lo económico se multiplicaría si, además, el clima diplomático y militar entre ellos tendiera a atizarse.

Por otra parte, vale mencionar que, al mismo tiempo, la transformación de la economía y la sociedad china, –pese a los riesgos– representa también oportunidades. Desde la perspectiva económica, la rápida expansión y la mejora en las condiciones de vida de su población significan un cambio en sus demandas materiales y políticas. Significa pasar de un crecimiento basado,

de manera importante en exportaciones y posteriormente en la formación de capital (principalmente por parte del sector público) a uno en donde la demanda interna y, en particular, el consumo de los hogares cobra protagonismo. Sin embargo, de manera simultánea, la sociedad y la economía chinas deben sortear, principalmente desde la perspectiva política, los fenómenos de la urbanización, el crecimiento de la desigualdad y el surgimiento de múltiples demandas –que trascienden lo material– por parte de las clases medias emergentes.

En este contexto de retos y de cambios económicos, estratégicos y geopolíticos, resulta relevante analizar la evolución de las relaciones económicas de los países de América Latina y en particular de América Central con China. Específicamente, con el fin de estudiar el impacto directo que dicha relación implica para las pequeñas y abiertas economías centroamericanas, la forma en cómo los cambios en la diplomacia política y económica china se han reflejado en las posiciones centroamericanas y en las corrientes de ayuda y financiamiento. Esto con propósito de considerar los cambios que ha nivel global pueden generar el surgimiento de China como potencia económica mundial, su reacción frente a las medidas de un Estados Unidos presidido por Trump y sus relaciones con otros países o bloques económicos.

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL COMERCIO ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

La relación comercial entre China y América Latina se ha basado, principalmente, en la exportación de materias primas por parte de las economías latinoamericanas y de manufacturas en el caso del gigante asiático. El crecimiento chino ha beneficiado la expansión de las exportaciones latinoamericanas; sin embargo, dada la diversidad de la estructura productiva de los países de la región y, en particular, los rasgos diferenciadores de las economías centroamericanas, el comportamiento del intercambio comercial con China ha tenido rasgos distintos que lo observado en el Cono Sur.

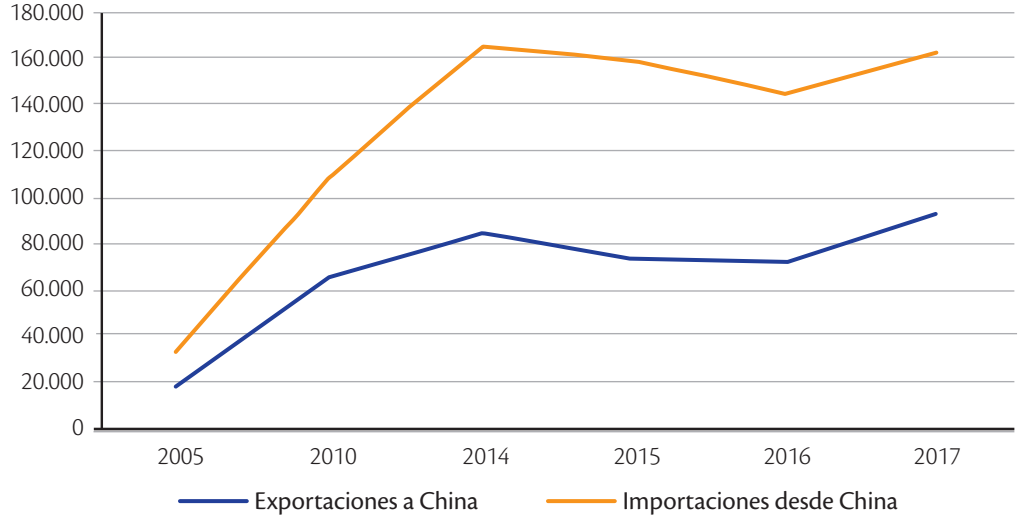
Concretamente, los patrones comerciales con China son distintos en el caso de América Central y América del Sur, pues en el caso del istmo, su oferta exportable se aleja de las principales demandas chinas haciendo que, en general, para América Central, el gigante asiático sea un socio de exportación relativamente marginal, pero que en el caso de las importaciones su relevancia aumente de manera significativa.

En los últimos 12 años, el comercio entre China y América Latina ha crecido de manera acelerada. En el 2017, las exportaciones latinoamericanas a China sobrepasaron los US$93.000 millones, en tanto que, las compras de bienes chinos por parte de los países de la región US$162.000 millones.

Entre los años 2005 y 2017, las compras de mercancías chinas por parte de los países latinoamericanos crecieron a un ritmo anual de 14,0 por ciento (ritmo de crecimiento que duplica el de las importaciones totales de la región en ese mismo periodo), mientras que las exportaciones al

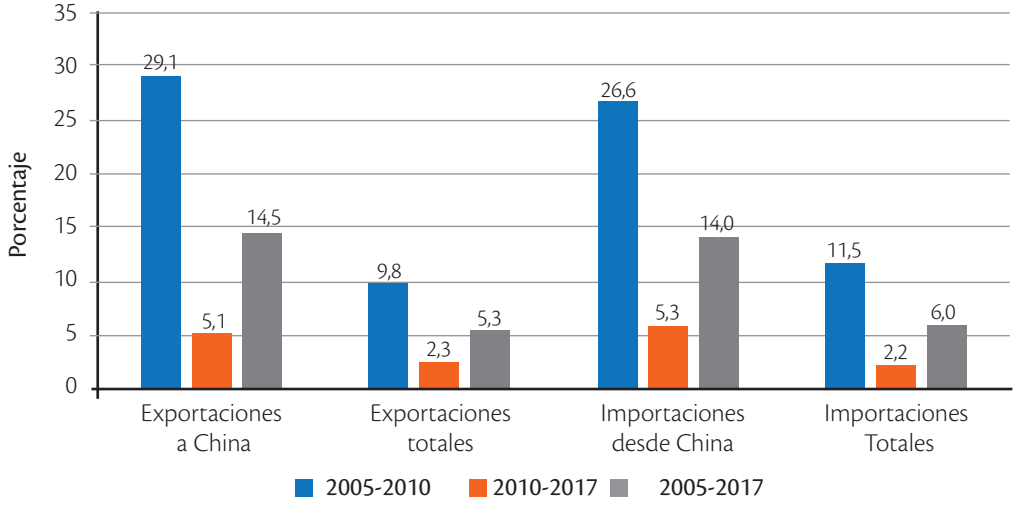
mercado chino crecieron a una tasa anual promedio de 14,5 por ciento (casi 3 veces el crecimiento anual promedio de las exportaciones totales latinoamericanas en ese mismo período).

Gráfico 5
América Latina: Comercio con China
(En millones US$)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Intrade del Banco Interamericano de Desarrollo.[1]

Gráfico 6
América Latina: Intercambio comercial con China y total
(Tasa de variación anual promedio)

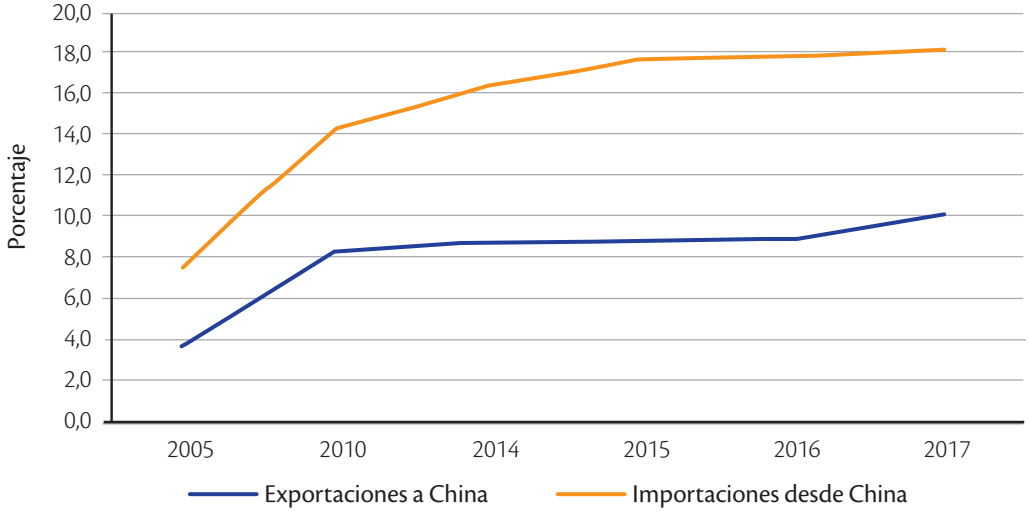


Fuente: Elaboración propia con base en datos de Intrade del Banco Interamericano de Desarrollo.

1 http://dataintal.intradebid.org/

Como resultado, la importancia relativa del comercio con China aumentó para América Latina entre 2005 y 2017. En el primero de esos años, las exportaciones e importaciones relacionadas con dicho mercado representaban 3,7 y 7,5 por ciento del total, respectivamente; proporciones que aumentaron a 10,1 y 18,1 por ciento en el 2017, respectivamente.

Gráfico 7
América Latina: Exportaciones e Importaciones hacia y desde China
(Como porcentaje de total)



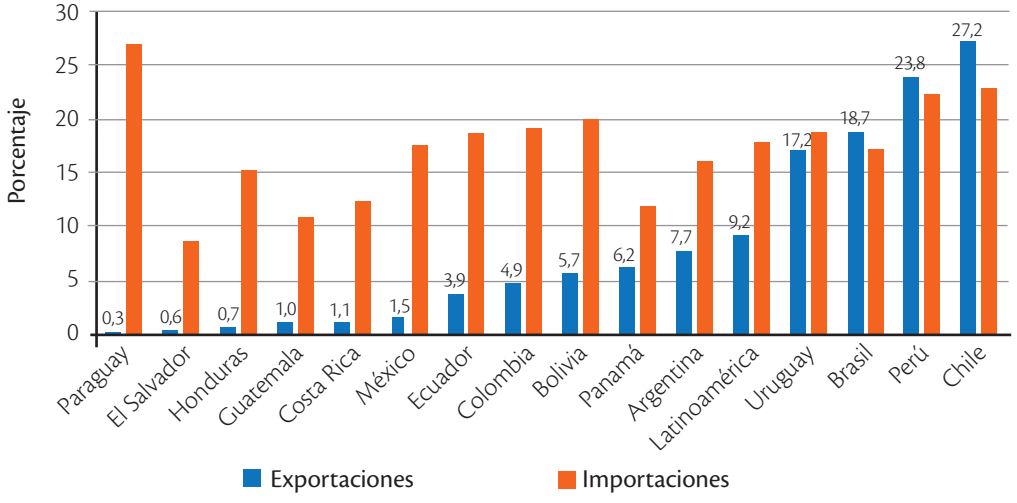
Fuente: Elaboración propia con base en datos de Intrade del Banco Interamericano de Desarrollo.

Como se planteó en párrafos anteriores, hay una gran variabilidad en la participación de China en el intercambio comercial de los países latinoamericanos. En el caso de las economías de Sudamérica, el peso de China en las exportaciones es mayor, especialmente en las que se caracterizan por ser exportadora netas de materias primas –los casos más emblemáticos son Chile, Perú y Brasil, en donde China representa el 27,2, 23,8 y el 18,7 por ciento de las exportaciones totales– mientras que, en el caso de las naciones centroamericanas, importadoras netas de productos básicos y con una base manufacturera importante, en especial, en la industria liviana y en la maquila, la participación china en las ventas al exterior es mucho menor, casi marginal.

En contraste, en el caso de las importaciones provenientes de China, el peso relativo dentro del valor de las compras externas de los países latinoamericanos es mayor y muestra un patrón más estable: en promedio para América Latina entre 2015 y 2017, casi el 18 por ciento de las importaciones tienen origen chino.

Gráfico 8

América Latina: Participación de China en las exportaciones e importaciones de cada país
(Promedio 2015-2017)

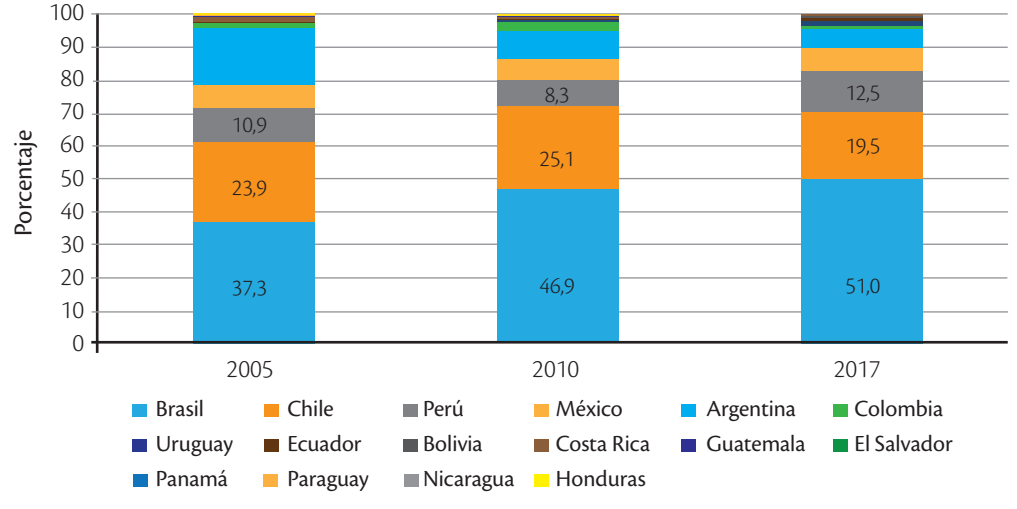


Fuente: Elaboración propia con base en datos de Intrade del Banco Interamericano de Desarrollo.

En términos de las exportaciones latinoamericanas a China, tres países representaron el 80 por ciento del valor en el año 2017; Brasil (51 por ciento), Chile (20 por ciento) y Perú (12 por ciento). En el caso de las importaciones latinoamericanas originadas en China, tres países representaron el 70 por ciento (según datos de 2017); México (46 por ciento), Brasil (17 por ciento) y Chile (8 por ciento).

Gráfico 9

América Latina: Exportaciones de mercancías a China
(Estructura)

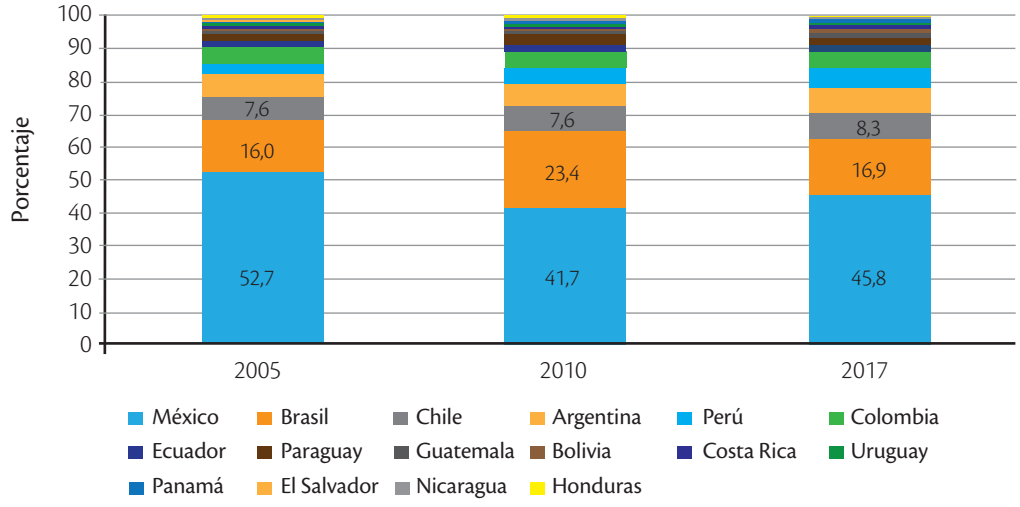


Fuente: Elaboración propia con base en datos de Intrade del Banco Interamericano de Desarrollo.

Gráfico 10

América Latina: Importaciones de mercancías provenientes de China

(Estructura)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Intrade del Banco Interamericano de Desarrollo.

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL COMERCIO ENTRE CHINA Y AMÉRICA CENTRAL

Pese a que históricamente las relaciones económicas y financieras entre América Central y China no han sido tan estrechas, en la última década y particularmente en el último año ha habido señales de fortalecimiento de estas.

En los últimos 15 años, la región centroamericana (incluyendo Panamá) ha exportado mercancías a China con un valor anual promedio cercano a los US$490 millones, representando alrededor de 1,2 por ciento de las ventas externas totales de la región, en promedio durante ese lapso.

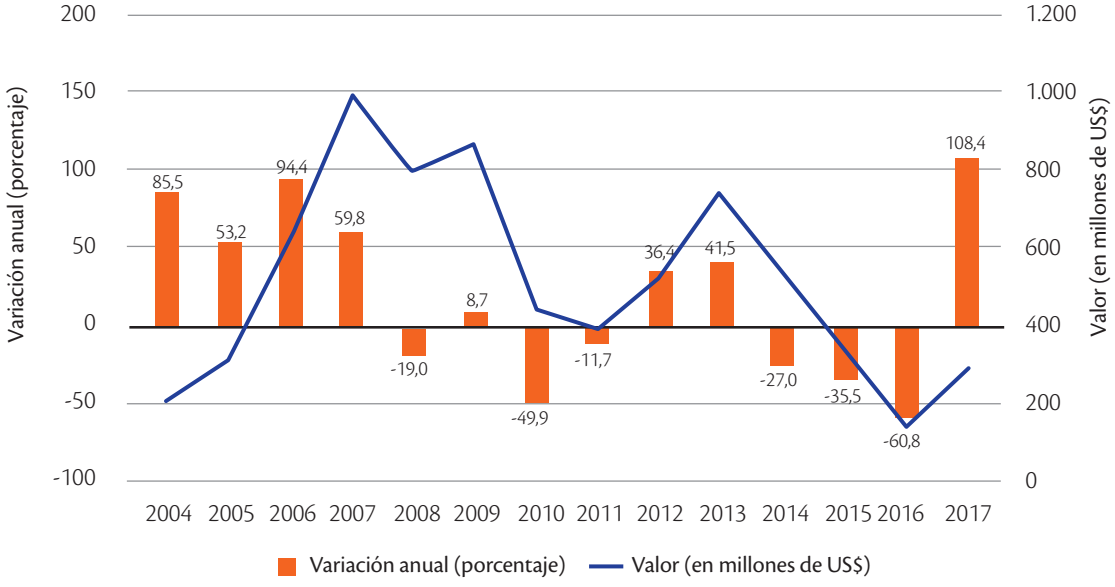
Una característica de las exportaciones centroamericanas al mercado chino, durante el período analizado, ha sido su volatilidad. Hasta la crisis financiera internacional de 2008-2009, mostraron altas tasas de crecimiento, lo que las llevó a alcanzar alrededor de US$1.000 millones en el año 2007 (2,6 por ciento de las exportaciones totales de América Central), impulsadas principalmente por la expansión de las ventas de microprocesadores manufacturados en Costa Rica por parte de Intel[2] para posteriormente declinar hasta US$286 millones en el 2017 (0,5 por ciento de las exportaciones totales en ese año).

2 En el caso costarricense, las exportaciones al mercado chino pasaron de representar 0,5 por ciento del total en el 2003 a 9,0 por ciento del total en el 2007, declinando posteriormente hasta ubicarse de nuevo en torno al 0,5 por ciento del total a partir del 2015, luego de que Intel decidiera cerrar su operación manufacturera en el país en el año 2014.

Gráfico 11

América Central: Exportaciones de mercancías con destino a China

(En millones de US$ y tasa de variación anual porcentual)



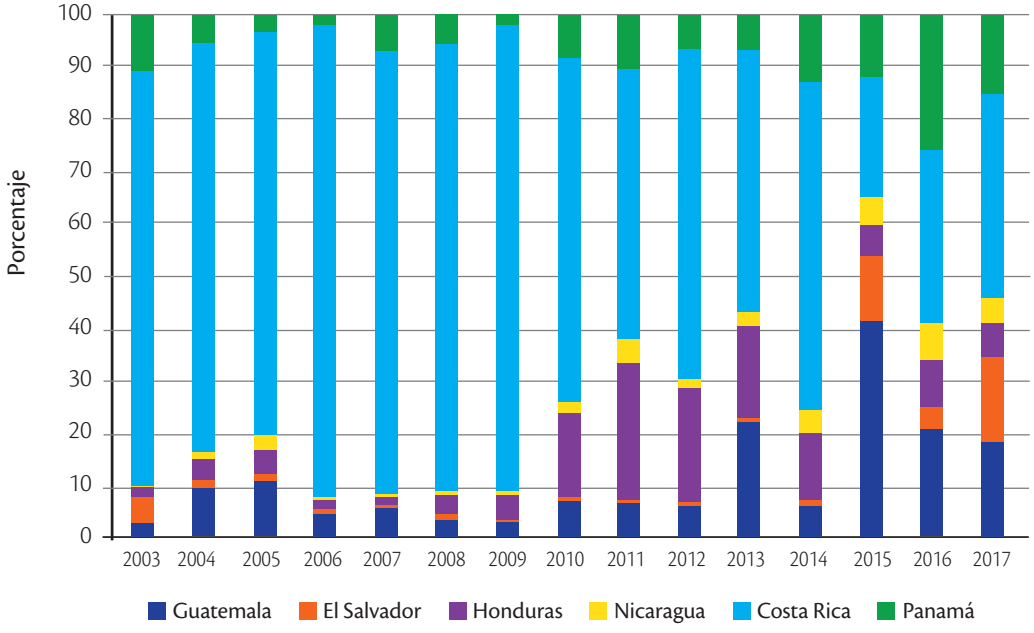
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

Entre los años 2003 y 2017, la mayor parte del valor exportado a China por la región ha sido aportado por Costa Rica –en promedio 65 por ciento del total– seguido de Guatemala, Honduras y Panamá con 11, 9 y 9 por ciento del total, respectivamente. La participación costarricense dentro del valor exportado a China por la región ha declinado desde casi 90 por ciento en el 2007 a 39 por ciento en el 2017 (llegando incluso en el 2015 a un mínimo de 23 por ciento).

Con excepción del caso costarricense, en el que las operaciones de manufactura de la multinacional Intel llevaron en algún momento a que las ventas al mercado chino representaran 9 por ciento del valor total exportado, en el resto de los países del área dicha proporción es mucho menor, alcanzando con dificultad el equivalente al 0,5 por ciento del valor total de las ventas de mercancías al exterior.

Gráfico 12

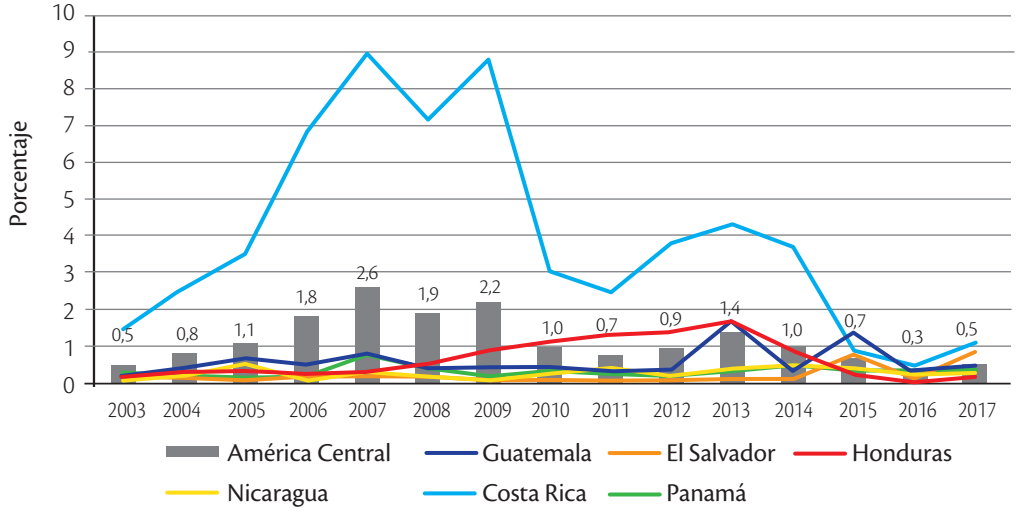
América Central: Estructura de las Exportaciones a China según país de origen



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

Gráfico 13

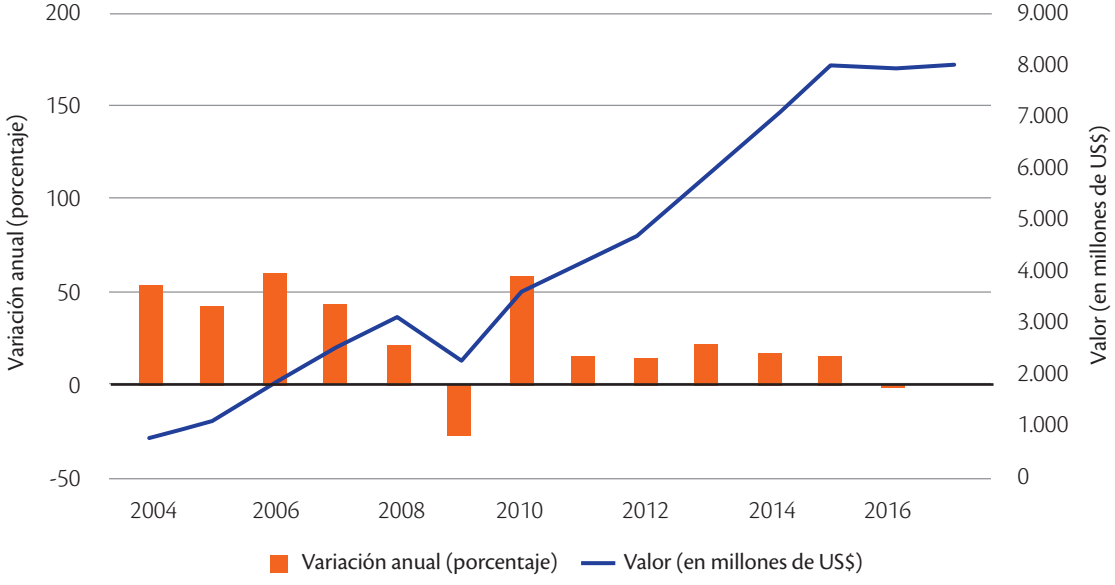
América Central: Participación de las exportaciones a China dentro del total
(Valor exportado a China como porcentaje de las exportaciones totales)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

Por su parte, las importaciones centroamericanas provenientes de China han mostrado un crecimiento sostenido e importante en los últimos 15 años. En ese lapso, su valor pasó de alrededor de US$1.115 millones en el 2003 a US$7.970 millones en el 2017.

Gráfico 14
América Central: Importaciones de mercancías con origen en China
(En millones de US$ y tasa de variación anual porcentual)

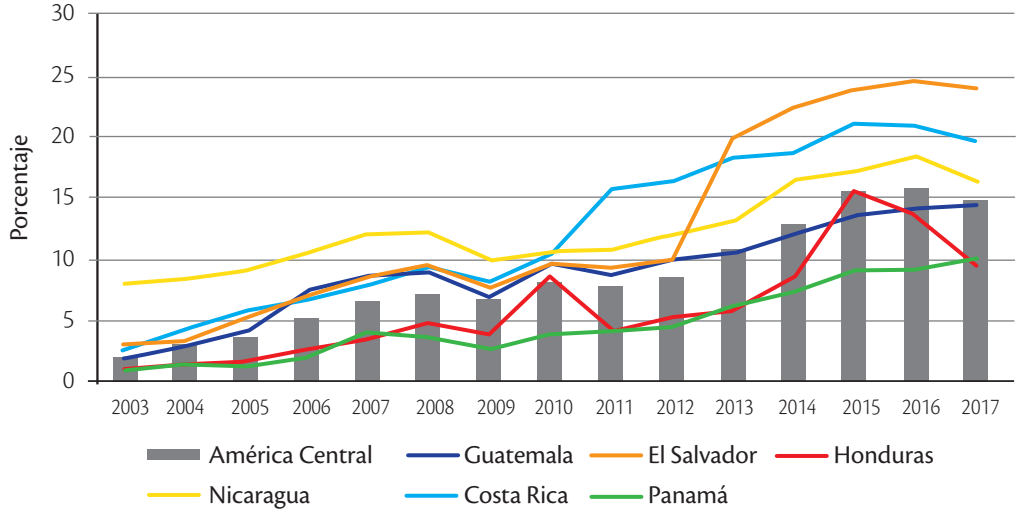


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

El acelerado crecimiento de las compras de bienes producidos en China por parte de los mercados centroamericanos –las importaciones provenientes de China crecieron a un ritmo anual promedio de 21,8 por ciento entre 2003 y 2017, muy superior 6,1 por ciento que registraron las compras externas totales de América Central en el mismo lapso– se ha traducido en un aumento en su participación dentro del total: de 2,1 por ciento en 2003 a 14,8 por ciento en 2017.

Gráfico 15

América Central: Participación de las importaciones desde China dentro del total
(Valor importado desde China como porcentaje de las importaciones totales)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

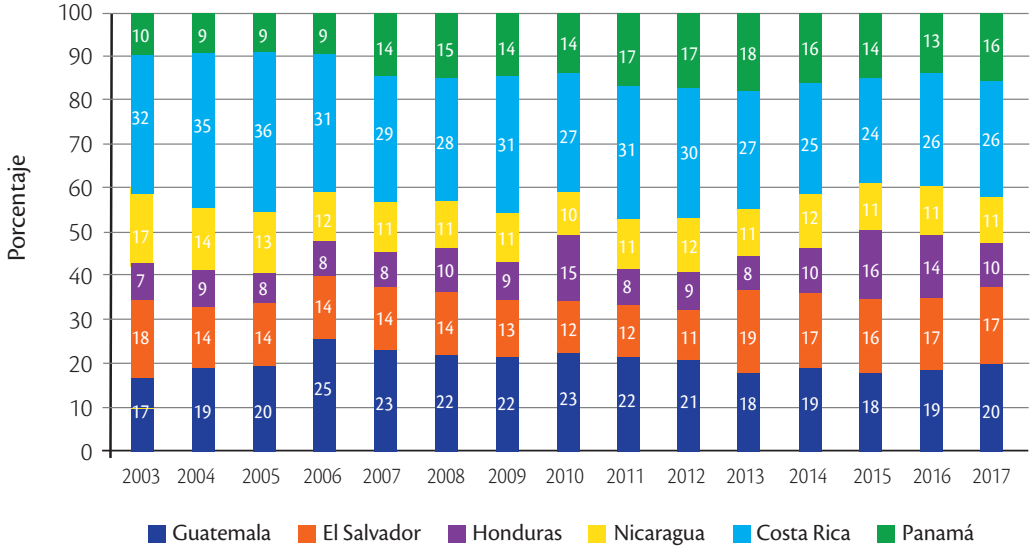
El aumento en la importancia relativa de las importaciones de mercancías chinas dentro del total es un fenómeno generalizado a nivel de América Central, pero que ha sido más acentuado en el caso de El Salvador, Costa Rica y Nicaragua, países donde dicha proporción alcanzó, en los últimos dos años, niveles de alrededor de 25, 20 y 16 por ciento, respectivamente.

Durante prácticamente todo el período analizado, las compras centroamericanas de productos chinos han crecido a tasas de dos dígitos; en este sentido, las únicas excepciones han sido la fuerte contracción ocurrida en el 2009 –asociada con los efectos de la crisis financiera internacional – y los años 2016 y 2017, bienio en que se ha estancado el valor importado desde China.

En términos de estructura, las importaciones costarricenses de productos chinos representan cerca del 29 por ciento del total centroamericano –esto es en promedio por año entre 2003 y 2017– seguidas de Guatemala, El Salvador y Panamá con 21, 15 y 12 por ciento, respectivamente. En contraste con las exportaciones, el valor de las compras centroamericanas de productos chinos muestra un comportamiento menos volátil, lo que se refleja en una mayor estabilidad de su estructura según destino.

Gráfico 16

América Central: Estructura de las importaciones desde China según país de origen



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

RELACIONES Y ACUERDOS COMERCIALES Y DIPLOMÁTICOS ESTABLECIDOS

Por varios años, América Central formó parte del grupo de países que no tenían vínculos diplomáticos oficiales con Chi na (sino con Taiwán)[3] y a la fecha sólo Costa Rica cuenta con un tratado de libre comercio suscrito y en vigencia con la potencia asiática, pero recientemente Panamá manifestó su interés en negociar un cuerdo comercial, tras su establecimiento de relaciones diplomáticas con China.

En junio de 2007, Costa Rica anunció el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular de China –constituyéndose en el primer país de América Central en hacerlo– lo que condujo a que, en noviembre de 2008, diera inicio la negociación del tratado, proceso que se extendió por seis rondas y concluyó con la firma del acuerdo en abril de 2010 y su entrada en vigor el 1 de agosto de 2011.

En el 2018, dos países centroamericanos más –El Salvador y Panamá– establecieron relaciones diplomáticas con China y es probable que logren negociar tratados comerciales con la economía asiática.

3 En la actualidad, únicamente diecinueve países en el mundo reconocen a Taiwán, de los cuáles diez están en América Latina y cinco en Centroamérica.

El caso panameño merece atención especial por la importancia que tiene el sector de transporte y logística en su estructura económica debido a la operación del Canal de Panamá y las actividades portuarias y logísticas asociadas con él.

Dada su importancia en el comercio mundial, China se ha constituido en uno de los principales usuarios de los servicios marítimos y de logística que ofrece Panamá, no sólo en términos del comercio entre dicho país y economías avanzadas como los Estados Unidos y Europa, sino que también en el caso del intercambio comercial chino con proveedores de materias primas y productos básicos latinoamericanos y africanos, especialmente.[4]

Esta importancia económica y geográfica se ha reflejado en una fuerte inversión de empresas chinas en el sector de transporte marítimo y logística en Panamá en las últimas décadas.

Otra particularidad panameña, con implicaciones en términos de la relación económica con China, es la operación de la Zona Libre de Colón, una de las áreas especiales de comercio más grandes de América Latina y desde la que se han acopiado y despachado por décadas diversos tipos de bienes hacia las economías regionales, muchos de los cuáles tienen origen chino.[5]

En este sentido, estos dos elementos hacen que la economía panameña esté más vinculada a China –a través, en este caso del comercio de servicios– que lo que muestran las estadísticas de intercambio de bienes analizadas en los párrafos anteriores.

Según analistas internacionales, se espera que China tenga cada vez más presencia en zonas de influencia de Estados Unidos como lo es el caso de América Central.

Hasta ahora, el principal impedimento para el establecimiento de relaciones oficiales entre los países centroamericanos y China han sido las relaciones diplomáticas con Taiwán (consideradas mutuamente excluyentes), las cuales han significado beneficios en términos de cooperación para el desarrollo a los países centroamericanos.

4 Según datos de la Autoridad del Canal de Panamá, en el 2018, China constituyó el segundo origen más importante de la carga que transita por la vía interoceánica (9,9 por ciento del total, sólo superado por Estados Unidos que representa el 50 por ciento) y cuarto destino en importancia, con el 9,3 por ciento de la carga total, por detrás de Estados Unidos, Japón y México (30,1, 11, y 10,7 por ciento, respectivamente.

5 Desde la Zona Libre de Colón operan muchas empresas comerciales y filiales de productores mundiales que acopian y distribuyen sus productos desde Panamá hacia otros países del área. La actividad de la Zona Libre ha venido a menos en los últimos años debido a las fluctuaciones económicas regionales y al hecho de que el tamaño relativo de algunos mercados, la mayor estabilidad macroeconómica de América Latina y los mayores controles de elusión y arbitraje tributario han reducido el atractivo y la competitividad de la operación de la zona comercial especial frente a la operación directa en los diferentes mercados.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) DE CHINA HACIA LA REGIÓN

Otra variable que permite analizar el grado de vinculación de una economía con otra (además de los flujos comerciales) es el análisis de la inversión extranjera directa.

El crecimiento de China como origen de IED en el mundo, no se refleja aun en América Central, pues los flujos de IED hacia esta región son aun relativamente bajos en comparación con los de otros socios comerciales (como por ejemplo de Estados Unidos). Sin embargo, dado que las relaciones entre América Central y China son relativamente incipientes, existen oportunidades de ampliar este vínculo.

Entre los años 2007 y 2016, la inversión extranjera directa (IED) china en América Central totalizó US$344 millones; de los cuales alrededor de 90 por ciento fueron recibidos por la economía panameña, seguida a gran distancia por la hondureña y costarricense con 6,5 y 1,8 por ciento del total respectivamente.

En términos relativos, la IED china en la región es marginal tanto desde la perspectiva de la economía asiática como centroamericana. Representa apenas el 0,004 por ciento de la IED China acumulada entre 2007 y 2016. En ese mismo lapso, las regiones geográficas que más recibieron IED de origen chino fueron Asia –casi el 70 por ciento de los US$942.991 millones invertidos en el exterior por China durante el periodo analizado– y Latinoamérica con casi el 12 por ciento del total (lo que equivale a US$109.595 millones).

Desde la perspectiva centroamericana, la IED china acumulada entre 2007 y 2016 representó el 0,42 por ciento de la IED total recibida en ese mismo período.

La menor importancia de América Central como destino de la inversión china en el exterior cuando se le compara con la que recibe el resto de Latinoamérica se origina, presumiblemente, al menor tamaño de su mercado interno y especialmente a que, en contraste con las economías del Cono Sur, las centroamericanas no son productoras importantes de materias primas industriales o energéticas.

Cuadro 1

República de China:

Corrientes de inversión extranjera directa en el exterior según región de destino

(En millones de US$)

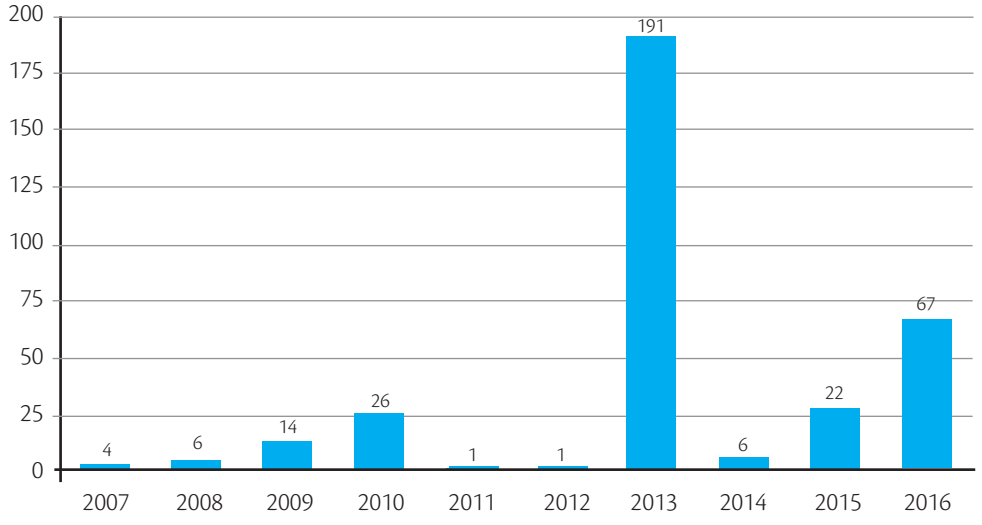
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Monto total (En millones de US$)	26.506	55.907	56.529	68.811	74.654	87.804	107.844	123.120	145.667	196.149
Asia	16.593	43.548	40.408	44.890	45.494	64.785	75.604	84.988	108.371	130.268
África	1.574	5.491	1.439	2.112	3.173	2.517	3.371	3.202	2.978	2.399
Europa	1.540	876	3.353	6.760	8.251	7.035	5.949	10.838	7.118	10.693
Oceanía	770	1.952	2.480	1.889	3.318	2.415	3.660	4.337	3.871	5.212
América del Norte	1.126	364	1.522	2.621	2.481	4.882	4.901	9.208	10.718	20.351
Latinoamérica	4.902	3.677	7.628	10.538	11.936	6.170	14.359	10.547	12.610	27.227
América Central	4	6	14	26	1	1	191	6	28	67
Costa Rica	0	0	0	0	0	0	1	0	4	1
Guatemala	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Honduras	-4	-1	0	0	0	0	0	0	0	28
Nicaragua	0	0	0	0	0	0	2	1	1	1
Panamá	8	7	14	26	1	1	188	5	24	37
Estructura (Como porcentaje del total)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Asia	62,60	77,89	71,48	65,24	60,94	73,78	70,11	69,03	74,40	66,41
África	5,94	9,82	2,55	3,07	4,25	2,87	3,13	2,60	2,04	1,22
Europa	5,81	1,57	5,93	9,82	11,05	8,01	5,52	8,80	4,89	5,45
Oceanía	2,91	3,49	4,39	2,75	4,44	2,75	3,39	3,52	2,66	2,66
América del Norte	4,25	0,65	2,69	3,81	3,32	5,56	4,54	7,48	7,36	10,38
Latinoamérica	18,50	6,58	13,49	15,31	15,99	7,03	13,31	8,57	8,66	13,88
América Central	0,01	0,01	0,02	0,04	0,00	0,00	0,18	0,01	0,02	0,03
Costa Rica	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Guatemala	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Honduras	-0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01
Nicaragua	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Panamá	0,03	0,01	0,02	0,04	0,00	0,00	0,17	0,00	0,02	0,02

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Comercio Exterior de la República de China.

Gráfico 17

China: Inversión Extranjera Directa en América Central

(Flujos anuales en millones de US$)

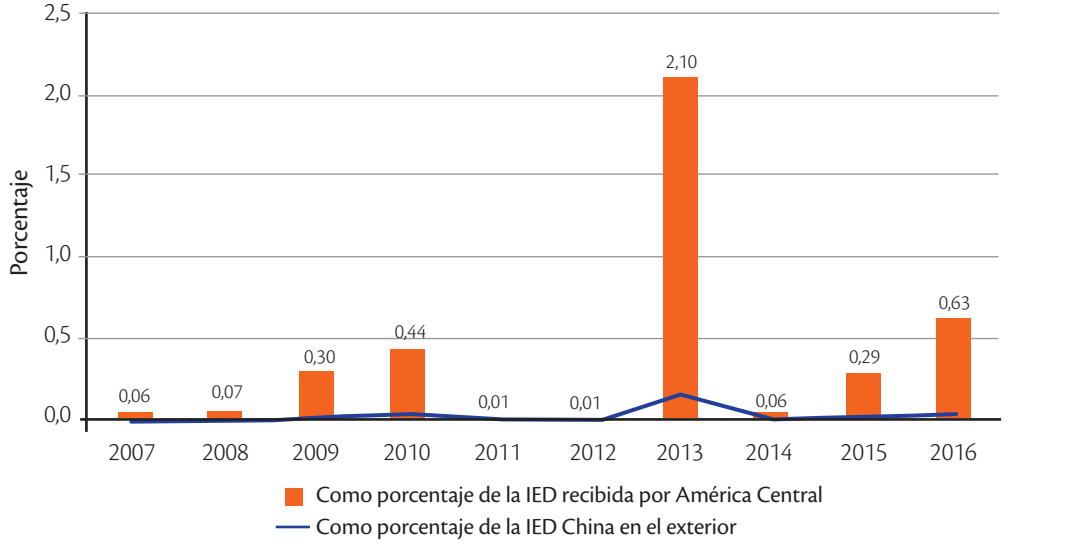


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministry of Commerce (MOFCOM), National Bureau of Statistics (NBSCH) and State Administration of Foreign Exchange (SAFE) of the People's Republic of China.

Gráfico 18

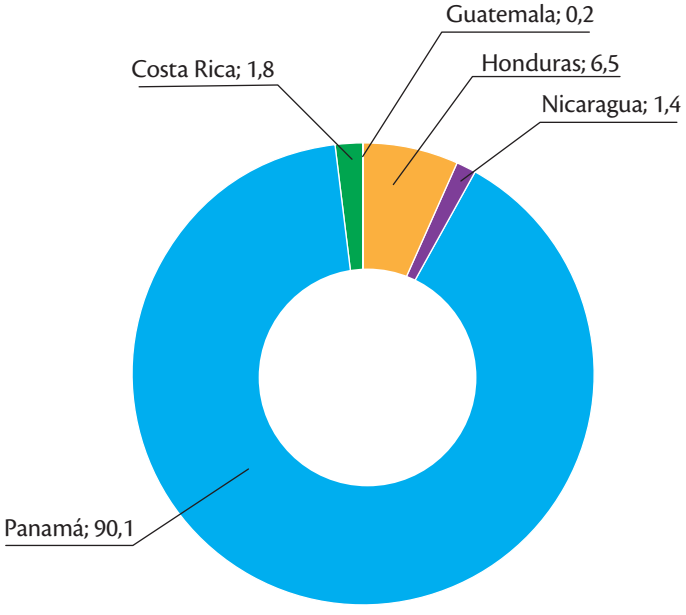
Inversión Extranjera Directa de China en América Central

(Como porcentaje de la IED China en el exterior y como porcentaje de la IED recibida por América Central)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministry of Commerce (MOFCOM), National Bureau of Statistics (NBSCH) and State Administration of Foreign Exchange (SAFE) of the People's Republic of China.

Gráfico 19
China: Inversión Extranjera Directa acumulada entre 2007 y 2016
(según país de destino)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministry of Commerce (MOFCOM), National Bureau of Statistics (NBSCH) and State Administration of Foreign Exchange (SAFE) of the People's Republic of China.

CORRIENTES FINANCIERAS (DONACIONES Y PRÉSTAMOS) DE CHINA A LA REGIÓN

Otra dimensión importante de la relación económica entre China y las naciones de América Latina y de América Central son las corrientes de naturaleza financiera.

Estos movimientos de recursos –que toman la forma de donaciones y préstamos oficiales (es decir, de gobierno a gobierno) o de financiamientos bancarios y empresariales entre empresas chinas y gobiernos o empresas en la región– no son sólo un instrumento clave de la diplomacia económica china en la región, sino que además tienen una importante connotación económica y empresarial, pues están relacionados con el aseguramiento de objetivos estratégicos políticos, comerciales, geoestratégicos y de suministro de materias primas a China. Además, corresponden a un mecanismo de promoción de los intereses empresariales del gigante asiático en otras regiones del mundo.

Como señala Heike Pintor Pirzall[6], este tipo de cooperación para el desarrollo de China inicia en los setenta, cuando se establecen relaciones diplomáticas con Chile (1970) y Perú (1971) y se empiezan a canalizar recursos a las industrias extractivas de esos países, donaciones a organismos multilaterales y regionales de financiamiento y, en el caso centroamericano, ayuda y asistencia financiera ante catástrofes naturales.

En los años 90, la cooperación y las corrientes de financiamiento cambian, vinculándose más con las empresas chinas –de capital mixto– que se expanden por el mundo y estrechando los vínculos con financiamientos de procesos productivos o de infraestructura que apoye la competitividad de los países.

Además, indica que, en este nuevo marco, China busca ocupar espacios dejados por el retiro de donantes tradicionales, ampliar la participación en organismos multilaterales y en procesos de integración regional, desplazar a los Estados Unidos y a Taiwán y atar con mayor precisión la entrega de recursos a los objetivos geopolíticos y económicos.

Menciona que la cooperación china es más pragmática, rápida y eficaz y se trata de esquemas de naturaleza Sur-Sur (entre países en desarrollo), dirigidos a países de ingreso medio o a través de mecanismos de cooperación triangular.

En este contexto, la ayuda china a países de América Latina ha crecido, estimándose en cerca de US$75 mil millones entre los años 2005 y 2010 (monto que supera a los otorgados conjuntamente por el BID, el Banco Mundial y los Estados Unidos). Se trata de una mezcla de financiamiento de proyectos (en sectores clave como transporte, telecomunicaciones, industria petroquímica, minería y energía), donaciones y fondos de apoyo presupuestario.

Desde 2015, esta cooperación y ayuda financiera se ha fortalecido con la puesta en funcionamiento de mecanismos de crédito especial y preferencial para América Latina (alrededor de US$30 mil millones) y la creación de un fondo de cooperación.

A pesar de la importancia que cobra la relación entre China y los países latinoamericanos y la magnitud de los recursos que se han estado canalizando a la cooperación y al financiamiento de proyectos, las relaciones con la región son relativamente poco profundas.

6 Pintor Pirzkall. "China en América Latina: Una nueva forma de cooperar". Presentación. Universidad Pontificia Comillas, España.

TURISMO

El turismo es una actividad económica fundamental en la economía mundial que, además, ha ganado relevancia en el contexto latinoamericano y, en particular, la región de América Central.

En el caso del istmo centroamericano, durante el año 2016, la llegada de turistas superó los 9,5 millones de personas, de las cuáles alrededor de 38 mil eran de nacionalidad china, es decir, alrededor de 0,4 por ciento del total (el 39,4 por ciento de los turistas en los países de América Central eran de origen centroamericano, seguidos de 34,7 por ciento de Norteamérica, 12,7 por ciento de América del Sur y 10,1 por ciento de Europa)[7].

El turismo chino ha crecido de manera exponencial durante los últimos años en los principales destinos mundiales –esto producto del aumento en el ingreso por habitante y el surgimiento de sectores medios en la economía asiática que empiezan a consumir los servicios de viaje– lo que anticipa que, aunque en América Central su peso relativo es pequeño, en el futuro presumiblemente aumente de manera importante, tanto en los destinos consolidados en el Istmo –como Costa Rica y Panamá– como en otros en emergentes.

CONCLUSIONES

En los últimos años, el intercambio comercial entre China y América Latina se ha profundizado, no sólo en términos del valor de los bienes comercializados sino que además, en términos de diversificación y del valor agregado que contienen.

Este proceso también se ha verificado en el caso centroamericano, a pesar del hecho de la menor importancia relativa de la región como proveedor del mercado chino, algo que se explica por tratarse de economías que no son productoras (exportadoras) de materias primas industriales, sino fundamentalmente de bienes agropecuarios y manufacturas ligeras (algunos similares a los ofrecidos por China).

En contraste, el proceso de sofisticación de la oferta exportadora de China se ha traducido en un cambio en la estructura y una expansión del valor de las importaciones de América Central. Éstas compras han pasado de manufacturas ligeras y textiles a equipo de transporte, bienes de capital y bienes relacionados con las tecnologías de información y comunicación, entre otros. Esto a su vez, en el caso específico de América Central, ha significado un desplazamiento de las importaciones de otros países y de incluso la producción local hacia las manufacturas chinas, pues no se ha observado un aumento importante de la demanda en los países centroamericanos.

Por otra parte, parte de la razón por la cual el comercio de la región con China no es, ni ha sido tan importante son la dificultad logística y de transporte que implica dada la distancia entre

7 De acuerdo con datos de la Secretaría de Integración Turística (SITCA).

ambas economías y además, en años pasados varios de los productos chinos han competido con la oferta exportable de centroamérica.

Pese a esto, tal como lo dice la BBC en su noticia "¿Por qué China hace cada vez más negocios con Centroamérica y cómo el proteccionismo de Estados Unidos está acelerando el proceso?"[8] publicada en mayo de 2018; "en el fondo, la importancia de Centroamérica para China no es económica". "…el verdadero interés es la geografía centroamericana, con su fácil acceso a los océanos Pacífico y Atlántico."

Esto porque estratégicamente facilita el intercambio comercial conectando Asia, Europa, África y América Latina, en la construcción de una nueva Ruta de la Seda, en el contexto de economías del S. XXI, más diversificadas y globalizadas.

Dado esto, tal como lo evidencia la evolución reciente de algunos indicadores del vínculo comercial entre América Central y la República Popular de China, es de esperar que en el contexto actual las relaciones tiendan a estrecharse no sólo en respuesta a intereses geográficos sino también –como declara Víctor Umaña a la BBC– "es una manera de demostrar al mundo, y en particular a Estados Unidos, que es un jugador global con presencia en un espacio de influencia exclusivamente americana".

Por otra parte, dado que la importancia estratégica de la región no es una percepción exclusiva de China, pese a que las reacciones de Estados Unidos no se han traducido en medidas más concretas de obstaculización del comercio o represalias económicas ante este panorama, suponer que Trump (y su personalidad) no considerará imponerse si así lo considera necesario, puede resultar irreflexivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BBC. 2018. "Por qué China hace cada vez más negocios con Centroamérica y cómo el proteccionismo de Estados Unidos está acelerando el proceso". Mayo 1. https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43734374

Pintor Pirzkall. "China en América Latina: Una nueva forma de cooperar". Presentación. Universidad Pontificia Comillas, España.

8 BBC. 2018. "Por qué China hace cada vez más negocios con Centroamérica y cómo el proteccionismo de Estados Unidos está acelerando el proceso." Mayo 1. https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43734374